

WASSILY KANDINSKY: *COMPOSICIÓN VII*, 1913. GALERÍA TRETIAKOV, MOSCÚ

¿Fue el filósofo Friedrich Nietzsche un “vanguardista” como los artistas que en su misma época situamos hoy en la vanguardia de las artes, con todo lo que ello supuso para la renovación de los horizontes artísticos...? Un sugestivo libro pone de manifiesto estas cuestiones. En él se reúnen dos textos de Hugo Ball (1886- 1927), pensador y escritor alemán

que en la segunda década del siglo XX se integró primero en los ambientes expresionistas y luego en el Dadaísmo, centrándose desde 1920 en una línea teológica de reflexión sobre el cristianismo.

Editados por primera vez en español, los dos textos se centran en las figuras de Nietzsche y Wassily Kandinsky, lo que nos conduce a ese ambiente de las vanguardias. Estamos ante una muy cuidada y rigurosa traducción, y también un firme planteamiento académico, sobre todo en todo lo que se refiere a la figura de Nietzsche, algo sobre lo que Manuel Barrios Casares es experto cualificado.

Como estudiante de filosofía, Hugo Ball pensó des-

## *Nietzsche en Basilea*

# Quando Nietzsche renunció a ser artista

**El padre del Dadaísmo, Hugo Ball, trata de demostrar en este libro la influencia fundamental del filósofo alemán en la génesis de las vanguardias.**

arrollar su tesis doctoral sobre Nietzsche entre 1909 y 1910. No llegó a terminarla, pero de esa fase de trabajo se conservan 51 páginas, revisadas por Ball a finales de 1910, que ahora se publican en este libro. Lo que en él despliega Ball es una síntesis del pensamiento de Nietzsche durante su estancia en Basilea, una visión del “primer Nietzsche”, de sus años de juventud, con una atención especial al periodo que el filósofo pasó como profesor en la Universidad de Basilea entre 1869 y 1879.

Ball plantea que en esos inicios Nietzsche renunció a llevar “una vida de artista” y que, aunque apareció como alternativa dedicarse a la filología, se

sintió ya filósofo en lo más íntimo. A través de la influencia del historiador suizo Jacob Burckhardt, pero sobre todo de Richard Wagner, según Ball, Nietzsche acabaría centrando su horizonte en el pensamiento sobre la cultura, forjando “su concepción del filósofo como un reformador cultural”.



**HUGO BALL**

Estudio preliminar y traducción de Manuel Barrios Casares  
El Paseo, 2022. 160 páginas. 17,95 €

En esa perspectiva, la recepción de la consideración de Wagner del arte como un medio educativo, daría paso en Nietzsche a una concepción del arte como ideal de cultura: “Sólo el arte nos puede salvar”. Con todo ello, Ball intenta mostrar los nexos entre el primer Nietzsche y el posterior. El principal es la necesidad de cambiar la vida, subrayando que “el ideal reformador es el puente entre el Nietzsche de Basilea y el de la última época”. Ahí se situaría la clave de la estancia del filósofo en la ciudad suiza, pues a partir de entonces en su pensamiento confluyen las ideas de la importancia del arte y de la autodeterminación del individuo.

El otro texto del libro, más breve, es lo que Hugo Ball escribió para una conferencia que tuvo lugar el 7 de abril de 1917, en la Galería Dadá en Zúrich. En él se aplica una especie de aproximación entre lo que Ball había encontrado en el pensamiento de Nietzsche: ir a través del arte a un cambio de la cultura y de la vida. En Kandinsky, con quien mantuvo una relación personal, Ball subraya como núcleo de su estilo artístico la identificación de “la necesidad interior”, lo que implicaría una diferenciación de las vanguardias anteriores, del Expresionismo y del Cubismo.

En definitiva, lo que Hugo Ball planteó, a través de su interpretación de Nietzsche, es una síntesis del arte y la filosofía, en la perspectiva de un cambio profundo de la vida humana. En esa línea se desplegaron las vanguardias artísticas, pero Ball da un paso más al pretender una confluencia de la acción del pensamiento y de las propuestas artísticas. **JOSÉ JIMÉNEZ**